

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

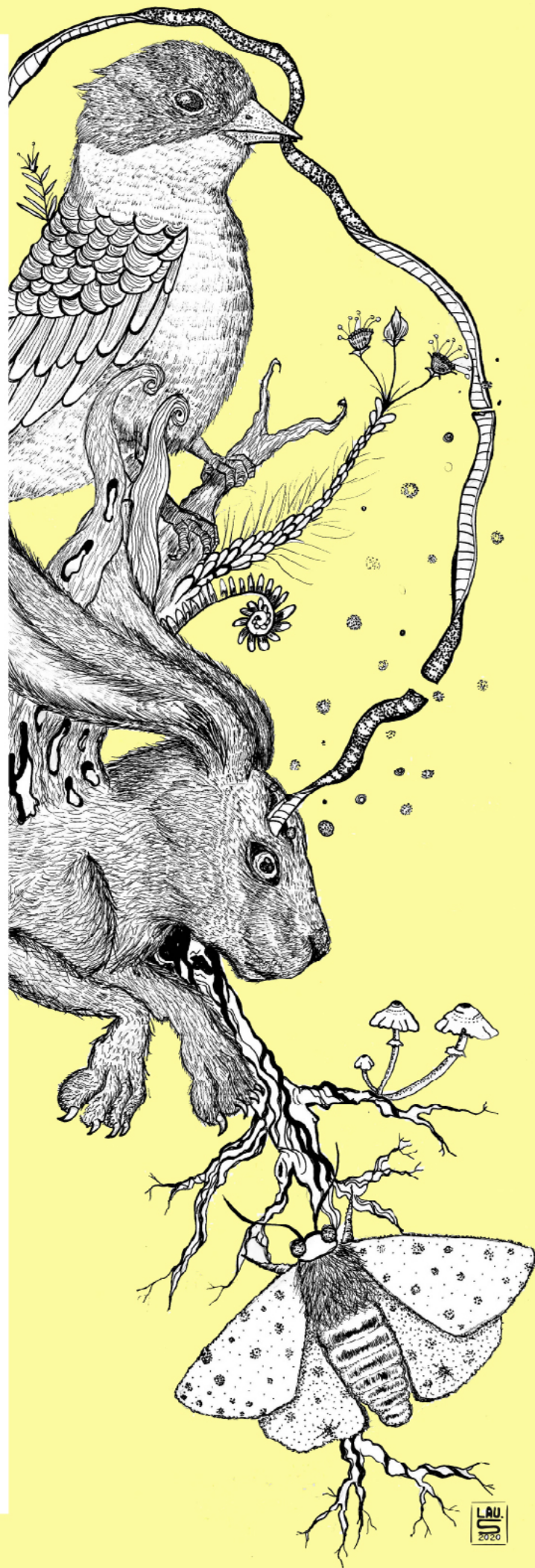
Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº 15 Diciembre 2020



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM

La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones. Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Laura Sánchez

www.instagram.com/lau_sannnn/

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Esp. Cristian Garrido

Secretario de Investigación: Mgter. Froilán Fernández

Secretario de Posgrado: Dr. Alejandro Oviedo

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)

Consejo de Redacción

- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Apoyo Técnico

- Federico Ramírez Domínguez

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich
- Diego Pozzi

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta



ARTÍCULOS

Las prácticas profesionales escolares desde la perspectiva del profesorado en formación inicial: una aproximación a sus enfoques y concepciones

*Por Juanita Rodríguez Pech,
Pedro Alamilla Morejón y otros*

Asentamientos informales y espacio urbano: accesibilidad, estructuras de oportunidades y adversidades. Una aproximación en base a estudio de casos

Por Virginia Bertotto y Walter F. Brites

Vinculaciones lecturales: entre los leyentes, las TIC y los textos literarios

Por Sofía Natalia Fernández

Músicos del Alto Uruguay: la trayectoria de los dueños de banda hacia fines del siglo XX

Por Guillermo Luis Castiglioni y Ricardo Fank Ríos

Alegoría y realismo: desplazamientos, desbordes, montajes en tres escritores argentinos contemporáneos

Por Mauro Horacio Figueredo

LAU
2019

Las prácticas profesionales escolares desde la perspectiva del profesorado en formación inicial: una aproximación a sus enfoques y concepciones

The Practicum from pre-service teachers' perspectives: an approach to their boarding and concepts

Juanita Rodríguez Pech* Pedro Alamilla Morejón ** Helbert A. Estrella Ceme*** Eddy P. Arceo Arceo****

Ingresado: 27/06/20 // Evaluado: 06/07/20 // Aprobado: 13/09/20

Resumen

Las prácticas profesionales escolares son un aspecto fundamental para la formación profesional; diversas teorías coinciden en que el estudiante precisa tanto del conocimiento como de la experiencia para desarrollar las competencias requeridas en el campo laboral, lo cual motiva la realización de investigaciones sobre este tema. Este artículo analiza los elementos de las prácticas profesionales escolares (concepción, objetivo, expectativas, actividades realizadas y contribución a la formación profesional) desde la opinión de estudiantes de Licenciatura en Educación, con base en cuatro enfoques: asignatura, aprendizaje, aplicación y profesionalización. Se concluye que los estudiantes valoran la profesionalización como el enfoque más importante asociado con las prácticas profesionales escolares.

Palabras clave: formación profesional docente - práctica profesional escolar - enfoques de la práctica profesional - experiencias de los estudiantes.



Abstract:

The practicum is a main aspect in professional training; several theories agree the relevance of knowledge and experience to develop the student competencies required in the workplace; that motivates research on this topic. This article analyzes the elements of practicum (conceptualization, objectives, expectations, activities carried out and contribution to professional training) from the opinion of students of the bachelor of education, based on four approaches: subject, learning, application and professionalization. It is concluded that students value professionalization as the most important approach associated with professional school practices.

Keywords: pre-service teacher education - practicum - practicum approach - student teachers experiences.

Juanita Rodríguez Pech

** Especialista en el campo de la Educación en las áreas de currículo y formación de profesores, Doctora en Investigación Educativa por la Universidad de Granada, España, Profesora Titular de la Facultad de Educación de Universidad Autónoma de Yucatán.
E-mail: ropech@correo.uady.mx*

Pedro Alamilla Morejón

*** Especialista en el campo de la Educación en las áreas de currículo y docencia, Maestro en Investigación Educativa por la Universidad Autónoma de Yucatán, Profesor Titular de la Facultad de Educación de Universidad Autónoma de Yucatán
E-mail: amorejon@correo.uady.mx*

Helbert Alfonso Estrella Ceme

**** Especialista en el Campo de la Educación en las áreas de docencia, humanidades y administración Educativa, Maestro en Educación en el área de docencia e investigación por la Universidad Santander, Profesor Asociado de la Facultad de Educación de Universidad Autónoma de Yucatán.
E-mail: helbert.estrella@correo.uady.mx*

Eddy Paloma Arceo Arceo

***** Especialista en el campo de la Educación en las áreas de Docencia y Administración Educativa, Maestra en Educación por la Universidad Interamericana para el Desarrollo, Profesora Asociada de la Facultad de Educación de Universidad Autónoma de Yucatán.
E-mail: paloma.arceo@correo.uady.mx*

Cómo citar este artículo:

Rodríguez Pech, Juanita; Alamilla Morejón, Pedro et al (2020) "Las prácticas profesionales escolares desde la perspectiva del profesorado en formación inicial: una aproximación a sus enfoques y conceptualizaciones". Revista La Rivada 8 (15), pp121-141 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-15/articulos/271-las-practicas-profesionales-escolares>



Introducción

Para lograr la competencia en toda profesión, es primordial contar con dos aspectos básicos y que a la vez se encuentran vinculados: el conocimiento y la experiencia, los cuales son el reflejo de la formación integral. En el ámbito de la educación, particularmente en el desempeño docente, una forma de conjuntar ambos es a través de la práctica educativa (Alamilla, 2003).

La formación profesional de un docente es un proceso al que contribuyen tanto las acciones formativas intencionales como las experiencias no intencionales (Serra, Krichesky y Merodo, 2009: 197). Dicho proceso está configurado a partir de una serie de etapas, que han sido descritas por Serra, Krichesky y Merodo (2009) y Bullough (2000), citados por Vaillant (2009), quienes coinciden en reconocer cuatro etapas principales:

La etapa previa a la formación inicial, donde el futuro profesor desarrolla una idea acerca de la enseñanza, a partir de sus propias experiencias escolares.

Los estudios académicos o formación inicial docente, en los que se produce el primer contacto con teorías relacionadas con aspectos pedagógicos.

Las prácticas de enseñanza e iniciación profesional en instituciones educativas, que permiten al profesorado en formación poner en práctica y desarrollar los conocimientos, habilidades y actitudes propias del educador.

La formación permanente o perfeccionamiento de la enseñanza, referida como la fase en la cual emplea las herramientas necesarias para desempeñarse en el campo laboral y moldea su práctica profesional de acuerdo con sus experiencias.

En el marco de este proceso, las prácticas de enseñanza, entendidas como prácticas profesionales escolares, son todas aquellas experiencias formativas reguladas que tienen lugar en escenarios escolares reales. Tales experiencias significan una forma de iniciación profesional, por cuanto enfrentan a los futuros docentes a una serie de tareas que, dependiendo de la naturaleza específica del proyecto de prácticas a realizar, pueden involucrar uno o varios de los siguientes asuntos (Beca y Boerr, 2009: 110): (a) conocer a sus estudiantes; (b) diseñar el currículo y la enseñanza; (c) conocer la institución en la que se insertan, así como los roles, las políticas y el contexto; (d) aplicar la teoría y práctica aprendidas previamente; entre otras. Por todo lo anterior, puede considerarse que dicha etapa representa una transición a la vida profesional o período de inserción al campo laboral.

Debido a la importancia de esta etapa en la formación y desarrollo profesional docente, resulta relevante investigar las opiniones de los estudiantes de Licenciatura en Educación, que han llevado adelante sus prácticas profesionales escolares, con la finalidad de comprender cómo conceptualizan dicha experiencia desde su perspectiva. Para fines de este estudio, es necesario establecer la diferencia existente entre los conceptos de práctica educativa, práctica profesional y práctica profesional escolar.

La práctica educativa se conceptualiza como un conjunto de soluciones al problema de cómo enseñar. Algunos determinantes de esta práctica son: la experiencia docente, la naturaleza de la disciplina que se enseña y el conocimiento pedagógico. Se la piensa también “como un proceso de solución de problemas en que el profesor es un agente que utiliza su conocimiento tácito para resolver el problema de cómo lograr las metas educativas que el programa de su materia y la filosofía de la institución plantean” (Gómez, 2008: 31).



Por su parte, Robinson y Kuin (1999), citados por Gómez (2008: 31) definen la práctica educativa de manera acotada, como la demanda de una solución a problemas educativos y las condiciones y restricciones bajo las cuales tal solución debe ser encontrada. La práctica educativa es considerada como “algo fluido, huidizo, difícil de limitar con coordenadas simples y, además, compleja, ya que en ella se expresan múltiples factores, ideas, valores, hábitos pedagógicos, etc.” (Zabala, 2006: 14).

En lo que respecta a la práctica profesional, debe entenderse como el ejercicio de tareas que aseguran la producción de servicios y bienes concretos, o bien como actividades ocupacionales y sociales que se llevan a cabo dependiendo del contexto, sobre la base de acciones que implican conocimientos, técnicas y en ocasiones, formación cultural, científica y filosófica (González, 1978, citado por Díaz-Barriga et al. 1990: 88). La práctica profesional “se vincula con la actividad en el puesto de trabajo” (Gairín, 2015: 15).

Por otra parte, las prácticas profesionales escolares se refieren a situaciones didácticas que aproximan a los estudiantes a la práctica profesional real, a través de simulaciones en distintos escenarios (Sayago y Chacón, 2006: 57).

Al respecto, Alamilla (2003: 27) destaca que las prácticas profesionales escolares permiten a quienes las realizan observar y detectar los problemas que comúnmente se enfrentan en el trabajo, reconocer los errores que se precisan corregir en forma oportuna y verificar los logros obtenidos. De este modo, los practicantes se vuelven capaces de tomar decisiones y adecuarlas a la realidad que se vive en el contexto, lo que requiere necesariamente de la reconstrucción de la experiencia adquirida durante la práctica.

Las prácticas profesionales escolares y su papel en la formación profesional docente

En general, las prácticas profesionales escolares constituyen una parte importante de la formación universitaria, ya que contribuyen a aproximar los saberes académicos adquiridos a la realidad profesional, favoreciendo así una formación que sea acorde con el contexto laboral real (González y Evia, 2011: 211).

Debido a la naturaleza compleja de la labor docente, las experiencias que las prácticas profesionales escolares aportan a los estudiantes son un componente muy importante en su formación (Morales, 2016: 48). Al respecto, Edelstein (2011: 85) menciona que el docente trabaja en situaciones específicas, para las cuales no existen procedimientos estandarizados, estableciendo de esta forma la pauta para considerar a las prácticas profesionales como un eje prioritario de estudio.

“El educador en proceso de formación aprende a comprender la realidad en la que actúa para poder transformarla” (Muñoz, Quintero y Munévar, 2002: 4), de allí la relevancia de las prácticas profesionales en la formación de los futuros educadores, puesto que permitirán, además de brindarle una preparación académica, convertirlo en un agente de transformación y cambio social.

Bolívar (2000), citado por Robles, Maldonado, Gallegos (2012: 3-4), expone que las prácticas profesionales escolares permiten integrar al alumno al contexto profesional, para contrastar la realidad con el aprendizaje adquirido en el aula, promoviendo su incorporación a la cultura organizacional de la institución educativa.



Finalmente, se considera que las prácticas profesionales escolares propician la incorporación de los estudiantes al mundo laboral, toda vez que vincula a la universidad con dicho ámbito (Beloki, Ordeñana, Darreche, et. al., 2011: 240). Además, estos autores señalan que tales experiencias permiten a los practicantes conjuntar y contrastar la teoría y la práctica, así como construir el conocimiento profesional.

Las prácticas profesionales escolares en la Licenciatura en Educación en la Unidad Multidisciplinaria Tizimín de la Universidad Autónoma de Yucatán

Las condiciones para la concreción de la práctica profesional escolar son determinadas por la escuela encargada de la formación o por las autoridades superiores correspondientes; sin embargo, la manera de llevarse a cabo siempre tendrá componentes comunes: “La estructura de la práctica obedece a múltiples determinantes, tiene su justificación en parámetros institucionales, organizativos, tradiciones metodológicas, posibilidades reales de los profesores, de los medios y las condiciones físicas existentes” (Zabala, 2006: 14).

En su mayoría, la literatura sobre el tema de las prácticas profesionales escolares propone establecer su realización desde el plan de estudios como una estrategia a nivel institucional, ya que resulta esencial para la formación de las competencias del profesionista (Díaz Barriga, 2006; Ibarrola, 1987; Tejada, 2005; Villa y Poblete, 2004; Zabalza, 2004, citados en Macías, 2012: 2).

Lo anterior, apoya la idea expuesta por León, Gallegos y Vázquez, (2016: 94), quienes entienden que en el campo de la educación, los estudiantes deben aplicar en los diversos niveles educativos, de forma teórica y práctica los contenidos curriculares vistos durante su formación.

El Modelo Educativo para la Formación Integral (MEFI) de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY, 2012: 68) dispone que todos los programas educativos de licenciatura incluirán las prácticas profesionales escolares dentro de sus planes de estudio y deberán efectuarse preferentemente fuera de la facultad.

En el caso particular de la Licenciatura en Educación, que se ofrece en la Facultad de Educación de la UADY, la asignatura “Práctica profesional” se ubica en el octavo semestre del plan de estudios, se considera que para entonces el alumno ha adquirido las competencias suficientes y necesarias para desenvolverse de manera profesional y eficiente en un escenario real. Dicha asignatura cuenta con una duración de 160 horas presenciales, equivalente a 4 créditos, que representan el tiempo total que el alumno debe cumplir en la práctica.

La práctica profesional escolar puede llevarse adelante en una organización pública o privada, la cual es denominada “unidad receptora”, misma que propone proyectos donde los alumnos pudieran insertarse. A partir de esto, el alumno desarrolla un proyecto relacionado con alguna de las áreas que configuran su perfil de egreso: docencia, currículo, administración educativa y orientación educativa.

Como parte de la asignatura, el profesor supervisa la práctica profesional escolar utilizando un instrumento de registro de observación. Los criterios de evaluación y aprobación se vinculan con la elaboración y entrega de diarios de práctica, la integra-

ción de un portafolio de evidencias, la elaboración de un plan de desarrollo profesional y la participación en un encuentro anual de prácticas profesionales.

Propósitos del trabajo

El presente trabajo tiene como propósito describir las opiniones de los estudiantes de octavo semestre de la Licenciatura en Educación, acerca de los elementos que conforman las prácticas profesionales escolares (conceptuación, objetivo, expectativas, actividades efectuadas, contribución a su formación profesional y situaciones imprevistas), desde los distintos enfoques en cómo son concebidas: asignatura, aprendizaje, aplicación y profesionalización.

Marco teórico: diversos enfoques en la práctica profesional escolar

De acuerdo con Latorre y Blanco (2011: 38), la producción científica en torno a las prácticas profesionales escolares o prácticum ha estado centrada en diversos temas, uno de los cuales se relaciona con las expectativas, percepciones y valoraciones respecto de estas. Dicha temática es la que será abordada en este trabajo desde la opinión de quienes realizan las prácticas profesionales escolares.

Por otra parte, en la literatura revisada a propósito de este estudio, se advierten por lo menos cuatro enfoques desde los cuales se conciben las prácticas profesionales escolares como: (a) materia o asignatura de un plan de formación; (b) ambiente propicio para el aprendizaje; (c) escenario para la aplicación del conocimiento; (d) elemento de la formación que favorece la profesionalización en el practicante. Desde cada enfoque, es posible identificar ciertas conceptualizaciones, propósitos, funciones y contribuciones de las prácticas profesionales escolares en el proceso de formación de docentes. A continuación, se exponen las ideas más relevantes asociadas con cada enfoque.

Las prácticas profesionales escolares como materia o asignatura en un plan de formación

En diversos trabajos de investigación, las prácticas profesionales escolares o prácticum son referidas como una de las asignaturas fundamentales en el plan de estudios de los futuros profesionales de la educación (García, 2007, citado por Armengol, Castro, Jariot, Massot y Sala, 2011: 73). Se trata de una materia en la cual se llevan a cabo las prácticas externas curriculares que se desarrollan en programas universitarios de formación del profesorado (Rodríguez-Hidalgo, Calmaestra y Maestre, 2015: 415).

En el contexto español, de acuerdo con el Libro Blanco de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), la materia de prácticas persigue el objetivo de complementar y enriquecer los aprendizajes y la preparación profesional de todos los estudiantes reforzando la conexión teórico-práctica (Lago, Ponce de León y Sánchez, 2012: 131).

Asimismo, es una asignatura que coloca a los estudiantes ante situaciones complejas, en las que deben aplicar sus conocimientos y habilidades, ya sea que estos ha-

yan sido aprendidos previamente en otras asignaturas, o no (Navío, 2004 y Carson, 2004, citados por Armengol et al. 2011: 73). Por lo anterior, puede decirse que se trata de la asignatura que contiene el mayor potencial dentro de la formación de los educadores, por cuanto promueve aprendizajes profesionales y personales, además de que sus aportaciones también alcanzan al profesorado y a las entidades receptoras (Darreche, Ordeñana y Beloki, 2011: 8-9).

La asignatura o materia de prácticum varía entre programas e instituciones en cuanto a su duración, estructura y el lugar que ocupa en el programa educativo en conjunto, pudiendo estar alineada con los cursos de distintas maneras (Beck y Kosnik, 2000; Goodnough, Osmond, Dibbon, Glassman y Stevens, 2009, citados por Aspden, 2017: 129).

Se concluye entonces que las prácticas profesionales escolares son, aunque no exclusivamente, “una materia troncal de gran significación y relevancia para los futuros docentes” (Latorre y Blanco, 2011: 36). Lo anterior justifica su inserción como elemento medular en cualquier programa de formación inicial del profesorado.

Para el presente estudio, este enfoque define a las prácticas profesionales escolares como la materia en la cual tienen lugar una serie de experiencias de forma externa, pero, al mismo tiempo, auspiciadas por el programa educativo. El objetivo a perseguir por el alumnado es el cumplimiento de un determinado número de horas y de condiciones establecidas como requisito para la aprobación de la materia. Un rasgo importante en este enfoque es que las actividades a realizar deben coincidir con el perfil de egreso de la carrera. Como resultado de esta experiencia, los practicantes obtienen los créditos que el plan de estudios determina y cumplen con un requerimiento necesario para obtener el título correspondiente.

Las prácticas profesionales escolares como espacio de aprendizaje

Una de las nociones más recurrentes en la literatura acerca del prácticum es aquella en la cual se lo describe como espacios o momentos de la formación profesional cuya finalidad es generar aprendizajes.

En este mismo sentido, Macías (2012: 6) define a las prácticas profesionales escolares como “la integración del estudiante en un contexto de aprendizaje situado en escenarios reales, con la finalidad de posibilitarle la adquisición de las competencias necesarias para el ejercicio profesional”.

Por su parte, Carr y Kemmis (1988) y Pérez (1993), citados en Sayago y Chacón (2006: 58), señalan la adquisición que en ella se produce tanto de competencias como de valores, intereses y actitudes característicos de la profesión como una característica relevante en la conceptualización de las prácticas profesionales escolares.

Respecto de estos últimos, González y Fuentes (2011: 62) han destacado el impacto de las prácticas de enseñanza en aprendizajes propios del dominio afectivo y emocional, los cuales se originan cuando el practicante ajusta sus expectativas acerca de sus intervenciones y sus relaciones y aprende a reconocer sus éxitos y sus fracasos, así como también a modificar sus acciones según se requiera (Beca y Boerr, 2009: 110).

López y Romero (2004, citados en Latorre y Blanco, 2011: 37) destacan el potencial formativo de las prácticas profesionales escolares, posibilitando de esta manera

el desarrollo de conocimientos y de competencias profesionales requeridas para ejercer la docencia.

González y Fuentes (2011: 57-60), afirman que, durante el período de prácticas profesionales escolares, los futuros profesores comienzan a resolver la confrontación teoría-práctica al tener que resituar sus saberes teóricos ante las demandas prácticas del contexto en el que se desenvuelven, lo que conlleva al análisis de lo que conocen, lo que deberían conocer, la forma en que han obtenido conocimiento y la utilidad del mismo. De este modo, el alumnado confronta implícitamente sus experiencias escolares con las experiencias ocurridas en las prácticas, además de que coteja su papel pasivo como estudiante con el rol más activo que debe asumir en los escenarios dinámicos e inciertos donde se producen las prácticas.

Las prácticas profesionales permiten a los estudiantes conocer las implicaciones que conlleva la práctica de la docencia (Morales, 2016: 47; Haigh y Ell, 2014, citados en Aspden, 2017: 129). En este mismo sentido, Alamilla (2003) explica que las prácticas profesionales escolares permiten a los estudiantes observar y registrar los acontecimientos que se originan en la cotidianeidad del trabajo escolar, así como a desarrollar una comprensión más realista de dichos sucesos.

En conclusión, como señalan Liston y Zeichner (1997), citados por Sayago y Chacón (2006: 58), las prácticas profesionales escolares tienen una función de aprendizaje constante en la enseñanza, más allá de la demostración y aplicación de saberes adquiridos durante la formación.

Para fines del presente trabajo, este enfoque define a las prácticas profesionales como todas aquellas oportunidades que permiten a los estudiantes desarrollar sus habilidades a partir del contacto con escenarios educativos reales. En este sentido, el propósito principal de las prácticas es continuar aprendiendo a través de actividades que los capaciten para tomar decisiones y resolver problemas propios de la actividad profesional. En este marco, la contribución de las prácticas es primordialmente, la comprensión de la realidad de la docencia y el desarrollo de competencias para su ejercicio.

Las prácticas profesionales escolares como escenarios de aplicación de lo aprendido

La aplicación, entendida como la transferencia de los saberes adquiridos a situaciones concretas en escenarios reales, ha sido descrita ya sea como condición o como finalidad de las prácticas profesionales escolares. En este sentido, dichas experiencias les permiten a los estudiantes practicar sus habilidades como enseñante, así como ver manifestadas una variedad de filosofías educativas (Morales, 2016: 47; Haigh y Ell, 2014, citados en Aspden, 2017: 129).

De igual manera, las prácticas profesionales escolares favorecen la contextualización, el análisis y contraste de los saberes adquiridos en la formación académica, respecto de diferentes temáticas o asuntos, para acercarse a la resolución de problemas y situaciones de un modo crítico y reflexivo (Beloki, Ordeñana, Darreche, et al., 2011: 241).

Aplicación y aprendizaje están estrechamente ligados, especialmente en el enfoque de competencias, donde el uso de las capacidades adquiridas refuerza el dominio de estas. Aplicar lo que se aprende, perfecciona lo aprendido.



Al respecto de este enfoque, y en el contexto de las prácticas profesionales escolares, Tejada (2005: 16) expone que la acción o aplicación evidencia el conocimiento y lo revela. Y es que, como indica Le Boterf (1995: 18, citado por Tejada, 2005: 16), dado que la competencia y su puesta en marcha están ligados esencialmente, el ejercicio es indispensable para que la capacidad adquirida se mantenga. De igual modo, Mertens (1998: 47, citado por Tejada, 2005: 17), se refiere a este vínculo, al señalar que, durante la aplicación y práctica de las capacidades adquiridas, también es posible aprender y desarrollar la competencia.

Este es el sentido que adoptan las prácticas profesionales escolares en la UADY (2012: 68), ya que, en su Modelo Educativo para la Formación Integral, son descritas como el ejercicio guiado y supervisado relacionado con un programa educativo de licenciatura, en el que se le permite al estudiantado utilizar las competencias que ha desarrollado y/o desarrollar otras nuevas, en un contexto profesional real.

Desde esta perspectiva y para fines de este estudio, las prácticas profesionales se definen como los espacios en los cuales los profesores en formación ejercen la docencia y, al hacerlo, utilizan los aprendizajes previos. Vistas de este modo, las prácticas generan en los estudiantes la expectativa de evidenciar las destrezas que se han adquirido, a través de actividades que precisamente les permitan establecer el vínculo entre lo que ya saben y la realidad en la cual es posible demostrarlo. De esta manera, su principal contribución es la oportunidad de llevar a la práctica lo aprendido como teoría.

Las prácticas profesionales escolares como elemento de profesionalización

Finalmente, uno de los enfoques más abordados en la literatura acerca de las prácticas profesionales escolares se relaciona con la posibilidad que ofrecen a los estudiantes para “vivir y probarse como un profesional, interiorizar y desarrollar el ‘ser’ y el ‘hacer’ de la profesión de educador” (Darreche, Ordeñana y Beloki, 2011: 3).

En este mismo sentido, Latorre y Blanco (2011: 36) destacan que la experiencia que el alumnado obtiene en el período de prácticas profesionales “es decisiva en la comprensión del mundo laboral y el campo profesional de los aspirantes a profesor”. Esta comprensión se favorece ya que las prácticas profesionales escolares permiten al alumnado identificar y reconocer la complejidad del campo profesional (Beloki, Ordeñana, Darreche, et al., 2011: 240).

Un componente fundamental en esta conceptualización de las prácticas profesionales es la reflexividad con la cual se espera que se produzcan las experiencias formativas. En este sentido, Morales (2016: 48) define a las prácticas profesionales como “determinados espacios, provistos para que los profesores novatos reflexionen, aprendan y desarrollen su profesionalidad.

Liston y Zeichner (1997), citados por Sayago y Chacón (2006: 58), plantean que las prácticas profesionales deben priorizar la autorreflexión y valoración de las acciones realizadas, como “experiencias estimuladoras hacia el conocimiento de sí mismo y la capacidad para aprender permanentemente”.

Por su parte, Carr y Kemmis (1988) y Pérez (1993), citados por Sayago y Chacón (2006: 58), mencionan que las prácticas profesionales escolares deben permitir a los

futuros docentes realizar un análisis sobre su práctica y reconocer los rasgos éticos de la enseñanza.

Por otra parte, destacan en este mismo enfoque las aportaciones que consideran a las prácticas profesionales como experiencias con sentido vocacional. Tal es el caso de González y Fuentes (2011: 62), quienes señalan que las prácticas profesionales escolares impactan en la formación de actitudes personales y profesionales, en especial en lo relativo a la vocación hacia la profesión, ya que su idea puede verse reforzada (o no); en las prácticas profesionales, los futuros profesores se “prueban a sí mismos” y analizan sus cualidades en función del éxito o fracaso que la experiencia les produce.

De igual manera, Sayago, Chacón y Rojas (2008: 554) sostienen que tales experiencias permiten al futuro docente reafirmar y consolidar su imaginario como formador, así como incrementar su compromiso por la docencia.

En conclusión, las prácticas profesionales escolares son estratégicas para el proceso de socialización profesional, al permitirle al alumnado insertarse en la cultura profesional por medio de la experimentación en contextos reales de sus futuras actividades (González, Fuentes y Raposo, 2006, citados en Latorre y Blanco, 2011: 36).

Para fines de este trabajo, este enfoque define a las prácticas profesionales como espacios de la formación inicial en los que es posible reflexionar acerca de la profesionalidad, con miras a su desarrollo. Su principal propósito es permitir al practicante conocer cómo se desarrolla la actividad profesional dentro de las organizaciones. En virtud del componente de reflexividad que distingue a este enfoque, se espera que el alumnado analice el significado de la docencia a partir de actividades que le permitan identificar fortalezas y áreas de oportunidad, y de este modo contribuyan a la consolidación de su identidad profesional.

Método

Se llevó a cabo un estudio cuantitativo, de alcance descriptivo, siguiendo un diseño de encuesta, en el que participaron 23 estudiantes de octavo semestre de la Licenciatura en Educación de la Facultad de Educación en la Unidad Tizimín de la Universidad Autónoma de Yucatán, que integraban en su totalidad la generación 2015 – 2019. Dichos estudiantes se encontraban llevando adelante las prácticas profesionales escolares, como parte de los requisitos establecidos para cubrir los créditos de su plan de estudios.

Para la recolección de los datos se utilizó el instrumento denominado “Opiniones de estudiantes universitarios de educación acerca de las prácticas profesionales escolares”, el cual fue diseñado considerando la intención del estudio.

El instrumento estuvo compuesto por dos secciones. En la primera, constituida por 24 ítems, se solicitó a los estudiantes opiniones ante cinco indicadores: (a) definición del concepto de prácticas profesionales escolares, (b) objetivo de las prácticas profesionales escolares, (c) expectativas respecto de las prácticas profesionales escolares, (d) congruencia entre las actividades que se realizan y los propósitos de las prácticas profesionales escolares, y (e) contribución de las prácticas profesionales escolares a la formación profesional del licenciado en Educación. Para cada indicador se diseñaron ítems relacionados con cuatro dimensiones asociadas con los enfoques de la práctica profesional escolar previamente planteados en el marco teórico: (a) asignatura, (b) aprendizaje, (c) profesionalización y (d) aplicación.

La valoración de las respuestas se efectuó por medio de una escala de estimación. En los primeros cuatro indicadores, se pidió asignar puntajes del 1 al 4, donde 4 representó la respuesta más apegada a la opinión y 1, la que menos relación tiene con la opinión del participante; en el quinto indicador, se solicitó asignar puntajes del 1 al 8, por el número de ítems que constituyeron ese apartado.

En la segunda sección del instrumento, se pidió al participante mencionar al menos una situación imprevista, no planeada o inesperada, que hubiera acontecido durante la práctica profesional escolar.

Para el análisis de los datos, se llevó a cabo la sumatoria de los resultados obtenidos para cada uno de los ítems, dentro de cada indicador. Como resultado de esta operación, se obtuvo el índice de relevancia del ítem. En los primeros cuatro indicadores, el intervalo osciló entre 23 y 92 puntos; y en el caso del último indicador, el intervalo rondó entre 23 y 184 puntos.

Para determinar los puntajes totales y conocer el índice de relevancia de cada dimensión, se procedió a la sumatoria de todos los ítems pertenecientes a cada una de ellas, con independencia del indicador del que formaba parte. Luego, se precisó la dimensión que más destacó en cada sujeto, considerando aquella en la que consiguió el mayor puntaje, a partir de lo cual se obtuvo la moda (mo) de los datos, es decir, la dimensión más frecuente. Esto último permitió determinar el enfoque de la práctica profesional escolar más representado en las opiniones de los participantes.

Resultados

En términos generales, los resultados muestran que las opiniones de los estudiantes están conformadas por una amalgama de enfoques, lo que lleva a concluir que la percepción que tienen de las prácticas profesionales escolares es multidimensional. No obstante, y como se ha señalado, el análisis permitió identificar el enfoque predominante para cada estudiante entre todos aquellos que se pusieron de manifiesto a través de sus respuestas.

Después de analizar los datos recabados, en cuanto a la definición de práctica profesional escolar, el mayor índice de relevancia lo alcanzó el ítem “aplicación de los conocimientos adquiridos, mediante el ejercicio docente en una institución educativa” (78 puntos), ligado a la dimensión de aplicación. Lo siguió el ítem “momentos de la formación inicial del profesorado en los cuales los estudiantes pasan tiempo en un escenario educativo, con el propósito de desarrollar sus habilidades como docente” (63 puntos), relacionado con la dimensión de aprendizaje. El siguiente ítem según el índice de relevancia fue “espacio provisto para que los estudiantes de educación reflexionen, aprendan y desarrollen su profesionalidad” (56 puntos), vinculado con la dimensión de profesionalización. De acuerdo con su importancia, el cuarto ítem fue “materia en la cual se llevan a cabo las prácticas externas curriculares que se desarrollan en programas universitarios de formación del profesorado” (33 puntos), asociado con la dimensión “asignatura”.

Con base en lo anterior, se extrae que para el indicador “definición de prácticas profesionales”, el mayor índice de relevancia lo obtuvo la dimensión “aplicación”, mientras que el menor correspondió a la dimensión “asignatura”.

En cuanto a los “objetivos de las prácticas profesionales escolares”, el mayor índice de relevancia lo consiguió el ítem “adquisición de experiencias que faciliten la in-

serción en el campo laboral” (82 puntos) relacionado con la dimensión de aprendizaje. Lo siguió el ítem “poner en práctica los conocimientos que han adquirido de forma teórica” (64 puntos) asociado con la dimensión de aplicación. El siguiente ítem según el índice de relevancia fue “conocimiento de las actividades profesionales dentro de las organizaciones educativas” (58 puntos) vinculado con la dimensión profesionalización. De acuerdo con su importancia, el cuarto ítem fue “cumplir con las horas de práctica establecidas en el plan curricular de la licenciatura” (26 puntos), ligado a la dimensión de asignatura. Con base en lo anterior, se advierte que en el presente indicador el mayor índice de relevancia lo alcanzó la dimensión “aprendizaje”, mientras que el más bajo correspondió a la dimensión “asignatura”.

Al analizar las expectativas de los participantes en relación con las prácticas profesionales escolares, el mayor índice de relevancia lo consiguió el ítem “adquisición de experiencias que faciliten la inserción en el campo laboral” (76 puntos) vinculado con la dimensión aprendizaje. Seguidamente, consideraron que esperan “conocer de cerca las fortalezas y áreas de mejora como profesionales de la educación” (67 puntos), ítem correspondiente a la dimensión de profesionalización. El siguiente ítem según su importancia fue “demostrar los aprendizajes adquiridos durante la carrera” (60 puntos) asociado con la dimensión aplicación. Por último, sus expectativas sobre las prácticas profesionales escolares les permiten percibir las como un mecanismo para “aprobar la asignatura de acuerdo con los requisitos establecidos en su plan de estudios” (27 puntos), ítem ligado a la dimensión “asignatura”. Con base en estos resultados, se concluye que la dimensión “aprendizaje” fue la que logró el mayor índice de relevancia, mientras que la dimensión “asignatura” obtuvo el menor.

Los participantes opinaron acerca de la congruencia entre las actividades que se realizan y los propósitos de las prácticas profesionales escolares, para lo cual se propusieron una serie de ítems asociados con las dimensiones anteriormente mencionadas. Se encontró que el mayor índice de relevancia lo obtuvo el ítem “las actividades ayudan a comprender la realidad cotidiana de la enseñanza” (72 puntos) vinculado con la dimensión profesionalización. Lo siguió el ítem “las actividades permiten relacionar lo aprendido con la realidad del entorno educativo” (55 puntos), correspondiente a la dimensión de aplicación. El siguiente ítem según su importancia fue “las actividades coinciden con las competencias genéricas y específicas del perfil del Licenciado en Educación” (52 puntos) ligado a la dimensión de asignatura. Finalmente, se ubicó el ítem “las actividades preparan para la toma de decisiones y/o resolución de problemas propios de la profesión” (51 puntos) perteneciente a la dimensión de aprendizaje.

Asimismo, los participantes opinaron en cuanto a la contribución de las prácticas profesionales en su formación profesional. Para ello se propusieron ocho ítems, dos por cada dimensión; por lo tanto, algunos índices se incrementaron. Se encontró que el mayor índice de relevancia lo obtuvo el ítem “contribución al crecimiento y desarrollo como futuro miembro del gremio profesional” (132 puntos) correspondiente a la dimensión de aprendizaje. Lo siguió el ítem “contribución a la consolidación de la identidad profesional” (123 puntos) perteneciente a la dimensión de profesionalización. El ítem siguiente fue “contribución a la puesta en práctica de competencias adecuadas para la tarea de enseñar” (121 puntos) que corresponde a la dimensión de aplicación. El cuarto ítem según su relevancia fue “contribución a la reflexión de lo que significa ser docente” (118 puntos) de la dimensión de profesionalización.

Finalmente, al efectuar el cálculo total de cada dimensión en cuanto a la contribución de las prácticas profesionales en la formación profesional de los licenciados en Educación, se encontró que la dimensión de profesionalización obtuvo el mayor índice con 241 puntos, seguida por las dimensiones de aprendizaje y aplicación, ambas con 234 puntos. Al final se ubicó la dimensión de asignatura, con 119 puntos.

Al analizar los datos de forma global, se obtuvo que el 39% de los estudiantes universitarios encuestados afirmó que las prácticas profesionales escolares se relacionan con la profesionalización, mientras que el 26% manifestó que tienen que ver con el aprendizaje. El 17% de las opiniones estuvieron asociadas con la práctica profesional escolar como aplicación; el 9% expresó que se vinculan con una asignatura que forma parte del currículo de la licenciatura, y el 9% restante sostuvo que las prácticas profesionales escolares son una combinación de aprendizaje y aplicación.

Por último, se pidió a los participantes que describieran una situación imprevista o inesperada acontecida durante el transcurso de las prácticas profesionales. El análisis de estas respuestas se llevó a cabo categorizándolas de acuerdo con las dimensiones previamente señaladas. Se obtuvo un total de 28 respuestas, de las cuales 14 se refirieron a situaciones asociadas con la dimensión de aprendizaje, 12 correspondieron a la dimensión de aplicación, dos respuestas se relacionaron con la dimensión de asignatura y ninguna estuvo asociada con la dimensión de profesionalización. Se concluye que las situaciones imprevistas que se producen en las prácticas profesionales se vinculan principalmente con las dimensiones de aprendizaje y aplicación.

Discusión, conclusiones y recomendaciones

Respecto de la definición de las prácticas profesionales, los participantes las entienden primeramente como aplicación de los saberes adquiridos; en segundo término, como aprendizaje, profesionalización y, finalmente, como asignatura. Es importante destacar que en la literatura se encuentra más claramente definido el concepto de prácticas profesionales escolares que el concepto de práctica profesional como tal, lo cual se puso de manifiesto al conformar el concepto de práctica profesional presentado en este estudio.

Asimismo, la mayoría de los participantes consideran que el objetivo principal de las prácticas profesionales es el aprendizaje; luego le siguen la profesionalización, la aplicación y, finalmente, el cumplir con el propósito de una asignatura. En cuanto a las expectativas en relación con las prácticas profesionales, para la mayoría de los encuestados comprenden el aprendizaje, la profesionalización, la aplicación y, finalmente, la aprobación de la asignatura. Respecto de la congruencia entre las actividades que se realizan y los propósitos de las prácticas profesionales, se concluye que los participantes la asocian primeramente con la profesionalización, en segundo orden, con la aplicación, luego con la asignatura y, finalmente, la entienden como aprendizaje. En lo concerniente con la contribución de las prácticas profesionales a su formación profesional, las vinculan con una oportunidad de profesionalización, en segundo orden, las asocian al aprendizaje, luego a la aplicación y, finalmente, la comprenden como una asignatura.

Se puede conjeturar que los ítems de respuesta cerrada del instrumento se enfocan en situaciones previstas, planeadas o esperadas durante el transcurso de las prácticas profesionales. La mayoría de los encuestados coinciden en que estas se relacio-

nan con la profesionalización y el aprendizaje, mientras que en menor porcentaje las vinculan con la aplicación y también con una asignatura del programa de formación.

En cuanto a las situaciones no planeadas o inesperadas acontecidas durante las prácticas profesionales, los participantes las asociaron en su mayoría con aprendizajes y con aplicación de saberes, mientras que en menor cantidad las relacionaron con una asignatura y en ningún caso con la profesionalización.

Es posible que esto se deba a que no se están produciendo oportunidades de profesionalización durante las prácticas profesionales o bien, a que no las perciben como tales. Esto cobra sentido desde los recursos y experiencias con los que cuentan, con los que pueden reconocer las situaciones imprevistas relacionadas con el aprendizaje y la aplicación, a diferencia de la profesionalización en la cual aún están descubriendo.

Sin embargo, sí son capaces de reconocer y otorgar relevancia a las conceptualizaciones ligadas con la profesionalización, como ocurrió con los reactivos de dicha dimensión que conformaron el instrumento. De esto, puede deducirse que los estudiantes valoran la profesionalización como un aspecto fundamental derivado de la práctica profesional, aunque al parecer no están percibiendo de inmediato el impacto de tales experiencias en ese aspecto de su desarrollo profesional.

A partir de este estudio se reconoce que los estudiantes valoran la profesionalización como el enfoque más importante asociado con las prácticas profesionales escolares. Al respecto, en el estudio de Lynn (2017) se plantea que en las prácticas ocurre un significativo proceso de socialización que es fundamental para la incorporación al campo profesional y el desarrollo de la colegialidad. Los hallazgos del presente estudio coinciden con el de Koşar y Bedir (2019: 1014), quienes también afirman que las prácticas cumplen un papel sumamente esencial para preparar a los estudiantes para la profesión. Además, la experiencia de prácticas contribuye a desarrollar actitudes positivas hacia la profesión y a reafirmar la vocación (Selçuk y Genç, 2019: 158); un hallazgo similar al que reportan Busher, Gündüz, Cakmak y Lawson (2015: 17), quienes señalan que las prácticas contribuyen a la familiarización con los escenarios reales de la enseñanza y la comprensión de lo que significa ser un maestro de verdad.

El enfoque de prácticas profesionales como aprendizaje resultó ser el segundo más relevante. Esto coincide con los hallazgos de estudios similares, como el de Aghabarari y Rahimi (2020: 18), quienes sostienen que las prácticas profesionales permiten a los estudiantes expandir sus perspectivas acerca de la teoría y la práctica, y familiarizarse con los problemas propios de la profesión. De igual manera, Selçuk y Genç (2019: 158) exponen que la participación en prácticas profesionales permite mejorar las habilidades de los practicantes gracias al contacto con estudiantes reales y a la observación del desempeño de otros profesionales.

El tercer enfoque de importancia, según los hallazgos del presente estudio, es el de prácticas profesionales como aplicación de lo aprendido. En su estudio, Koşar y Bedir (2019: 1011) también notaron que los practicantes consideran a esta experiencia como efectiva para aplicar los conocimientos teóricos adquiridos en entornos reales.

La identificación del enfoque predominante en las opiniones de los estudiantes permite distinguir algunas implicaciones de la interpretación que estos hacen de la experiencia de práctica, y también en qué medida se cumplen los propósitos de esta, contribuyendo con esto a la retroalimentación de la asignatura.

Desde el punto de vista del modelo educativo de la universidad en la cual tuvo lugar el estudio, las prácticas profesionales cumplen un triple propósito: aplicar lo

aprendido, adquirir nuevos aprendizajes, y favorecer la inserción laboral (UADY, 2012, p. 68). Adicionalmente, y en el caso de la Licenciatura en Educación, el programa de la asignatura persigue un propósito vinculado principalmente a la inserción laboral, expresado como la adquisición de características de empleabilidad por parte del estudiante, a través de la experiencia cercana con el mundo laboral. Como intención secundaria, se plantea el desarrollo de la profesionalidad en el practicante.

Como protagonistas de las prácticas profesionales, los estudiantes y sus opiniones acerca de ellas cobran especial relevancia para el análisis del logro y de las intenciones previamente expuestas, y su trascendencia en la formación profesional. Dadas las perspectivas que predominaron en el alumnado respecto de las prácticas profesionales escolares, se concluye que el trabajo efectuado en la Licenciatura en Educación y la manera en que dichas prácticas se conducen en la formación de los estudiantes están logrando posicionarlas no solamente como una asignatura del plan de estudios, sino como una oportunidad para reconocer el sentido pedagógico de las experiencias que se suscitan y la importancia que tienen en la conformación del perfil profesional al que aspiran.

No obstante, es posible plantear algunas implicaciones para la mejora de la asignatura de prácticas profesionales. En primer término, debe remarcarse que parte importante del contenido y de los propósitos de la misma se refieren a la gestión de los aspectos técnicos del proceso de prácticas, esto coincide con la intención declarada de ser un espacio para que el alumnado se aproxime a las vicisitudes del mundo laboral. De igual modo, la evaluación de la asignatura es congruente con este enfoque, ya que se basa en criterios relacionados con la realización técnica de la práctica, y con la aplicación y demostración de capacidades propias del perfil profesional. Con todo esto, podría esperarse que tales rasgos se vieran reflejados en la percepción del alumnado, pero como ya se ha reportado, la percepción de las prácticas como un requisito que debe cumplirse (asignatura) en el plan de estudios, resultó ser la menos relevante. Por el contrario, y como se ha señalado, predomina en los estudiantes una visión de las prácticas como espacio de profesionalización y de aprendizaje, lo que vuelve a la experiencia algo más trascendente.

Por esta razón, el desarrollo de este momento de la formación puede y debe ser mejorado. Sería conveniente reorientar el programa de la asignatura, de modo que abandone las cuestiones técnicas de la experiencia y privilegie la oportunidad que ofrece como espacio para el aprendizaje y la reflexión de forma autónoma, dado que ocurre justo cuando el alumnado está por concluir su primer trayecto de formación profesional.

Es necesario incorporar y alentar la reflexión de los practicantes acerca de sus propias experiencias, debido al impacto que este ejercicio tiene en el incremento de la capacidad de afrontar las demandas futuras (Lucero y Roncancio, 2019: 183). Ciertamente, el programa presenta un componente de reflexión crítica, que es menor en comparación de los otros rasgos previamente citados; convendría incrementar el peso de este componente en las intenciones, en el contenido y en la evaluación de la asignatura. Para ello, es recomendable que el programa plantee un modelo o mecanismo para la orientación, guía o, incluso, el análisis de las experiencias de la práctica, de modo que el alumnado recupere reflexivamente los aprendizajes adquiridos y los incorpore a su bagaje.

Finalmente, se considera que, del mismo modo que toda materia o espacio de aprendizaje “teórico” no debe estar desvinculado de su correspondiente aplicación,

las prácticas profesionales escolares no debieran estarlo del respectivo análisis de los supuestos y elementos teóricos involucrados en ellas, que además de favorecer a la profesionalización, reafirman a la teoría y a la práctica como elementos indisolubles en toda formación profesional, como se ha indicado desde el inicio de este trabajo.

Referencias bibliográficas

ALAMILLA, Pedro (2003) “Percepciones de las estudiantes que cursan el octavo semestre de la Licenciatura en Educación Primaria en la Escuela Normal Educación y Patria acerca de su práctica educativa”. *En el repositorio de la biblioteca de la Facultad de Educación*. Mérida, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán. Tesis.

AGHABARARI, Mozhgan y RAHIMI, Mehrak (2020) “EFL Teachers’ Conceptions of Professional Development during the Practicum: Retrospective Perceptions and Prospective Insights”. *En Asian-Pacific Journal of Second and Foreign Language Education*, Vol. 5, no. 6, 1-19 [En línea]. <https://doi.org/10.1186/s40862-020-00084-0>

ARMENGOL, Carme; CASTRO, Diego; JARIOT, Mercè; MASSOT, Margarita y SALA, Josefina (2011) “El Practicum en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES): mapa de competencias del profesional de la educación”. *En Revista de Educación*, vol. 354, no. 71-98 [En línea]. <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulos-re354/re35404.pdf?documentId=0901e72b811e1d2c>

ASPDEN, Karyn (2017) “The Complexity of Practicum Assessment in Teacher Education: An Examination of Four New Zealand Case Studies”. *En Australian Journal of Teacher Education*, Vol. 42, no. 12, 128-143 [En línea]. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1165010.pdf>

BECA, Carlos y BOERR, Ingrid (2009) “El proceso de inserción a la docencia”. En VÉLAZ, Consuelo y VAILLANT, Denise (Coords.). *Aprendizaje y desarrollo profesional docente*. España 109-118. OEI-Santillana.

BELOKI, Nekane; ORDEÑANA, María; DARRECHE, Leire; GONZÁLEZ DE LA HOZ, María; FLECHA, Ana; HERNANDO, et al., (2011) “Innovando el Practicum de Educación Social: una experiencia de trabajo colaborativo”. *En revista de Educación*, 354, 237-264 [En línea]. http://www.revistaeducacion.educacion.es/re354/re354_10.pdf

BUSHER, Hugh; GÜNDÜZ, Müge; ÇAKMAK, Melek y LAWSON, Tony (2015) “Student Teachers’ Views of Practicums (Teacher Training Placements) in Turkish and English Contexts: A Comparative Study”. *En Compare: A Journal of Comparative and International Education*, vol. 45, no. 3, 445-466 [En línea]. DOI: 10.1080/03057925.2014.930659



DARRECHE, Leire; ORDEÑANA, María y BELOKI, Nekane (2011) “La potencialidad del Prácticum en el desarrollo profesional de los educadores y educadoras sociales: una llamada a su revalorización”. *En Revista de Educación Social*, vol. 13, 1-11 [En línea]. http://www.eduso.net/res/pdf/13/prac_res_13.pdf

DÍAZ-BARRIGA, Frida; LULE, María; PACHECO, Diana; SAAD, Elsa y ROJAS-DRUMMOND, Silvia (1990) *Metodología de diseño curricular para educación superior*. México, Trillas

EDELSTEIN, Gloria. (2011) *Formar y formarse en la enseñanza*. Argentina, Paidós.

GAIRÍN, Joaquín (2015) “Las comunidades de práctica profesional. Una breve introducción”. En GAIRÍN, Joaquín (Coord.): *Las comunidades de práctica profesional. Creación, desarrollo y evaluación*. Madrid, Wolters Kluwer. (pp. 15-31). [en línea]. https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2015/153506/Las_comunidades_de_practica_profesional_BR_04.pdf

GÓMEZ, Luis (2008) “Los determinantes de la práctica educativa”. *Universidades*, no. 38, 29-39 [en línea]. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37303804.pdf>

GONZÁLEZ, Mercedes y FUENTES, Eduardo (2001). El Prácticum en el aprendizaje de la profesión docente. *Revista de Educación*, 354, 47-70 [en línea]. <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulos-re354/re35403.pdf?documentId=0901e72b811e1d2b>

GONZÁLEZ, Xosé y HEVIA, Isabel (2011) “El Practicum de la Licenciatura de Pedagogía: estudio empírico desde la perspectiva del alumnado”. *En Revista de Educación*, no.354, 209-263 [en línea]. <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulos-re354/re35409.pdf?documentId=0901e72b811e1d31>

KOŞAR, Gülten y BEDIR, Hasan (2019) “A comprehensive evaluation of practicum experience: From the view of preservice EFL teachers”. *En International Online Journal of Education and Teaching (IOJET)*, vol. 6, no. 4. 1001-1016 [en línea]. <http://iojet.org/index.php/IOJET/article/view/724>

LAGO, Pilar; PONCE DE LEÓN, Luis y SÁNCHEZ, Cristina (2012) *Manos a la obra y ¡¡¡a trabajar!!! Prácticas profesionales I*. San Vicente Alicante España, Editorial Club Universitario.

LATORRE, María y BLANCO, Francisco (2011) “El prácticum como espacio de aprendizaje profesional para docentes en formación”. *En revista de Docencia Universitaria*, vol. 9, no. 2, 35-54 [en línea]. <http://red-u.net/redu/files/journals/1/articles/269/public/269-532-3-PB.pdf>

LEÓN, Alma; GALLEGOS, María y VÁZQUEZ, Joaquín (2016) “La práctica escolar favorece la formación de profesionales para su inserción laboral”. *En Revista Bo-*



letín Redipe, vol. 5, no. 2, 94-105 [en línea]. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/38>

LUCERO, Edgar y RONCANCIO-CASTELLANOS, Katherin (2019). "The pedagogical practicum journey towards becoming an English language teacher". *En Profile: Issues in Teachers' Professional Development*, vol. 21, no.1, 173-185 [en línea]. <https://doi.org/10.15446/profile.v21n1.71300>

LYNN, Thomas (2017). "Learning to Learn about the Practicum: A Self-Study of Learning to Support Student Learning in the Field" [Abstract]. *En Studying Teacher Education*, vol. 13, no. 2, 165-178 [en línea]. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1149659>

MACÍAS, Erika (2012). "Significado de las prácticas profesionales. La experiencia de un grupo de alumnos de nutrición de la Universidad Guadalajara Lamar". *En revista Iberoamericana De Educación*, vol. 59, no. 3, 1-10 [en línea]. <https://rieoei.org/RIE/article/view/1378>

MORALES, Yimer (2016). "Unveiling Pre-Service Teachers' Attitudes Towards Teaching: The Role of Pedagogical Practicums". *Profile*, vol. 18, no. 2, 47-61 [en línea]. DOI <http://dx.doi.org/10.15446/profile.v18n2.49591>

MUÑOZ, José; QUINTERO, Josefina y MUNÉVAR, Raúl (2002). "Experiencias en investigación - acción-reflexión con educadores en proceso de formación en Colombia". *En Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 4, no. 1. <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no1/contenido-munevar.html>

ROBLES, Nora; MALDONADO, María y GALLEGOS, Víctor (2012) "Las prácticas profesionales como estrategia para contribuir al desarrollo de la formación académica". En el acta del congreso *APCAM 2012*. Chihuahua, Chihuahua [en línea]. <http://www.fca.uach.mx/apcam/2014/04/05/Ponencia%2088-UACH.pdf>

RODRÍGUEZ-HIDALGO, Antonio; CALMAESTRA, Juan y MAESTRE, Mar (2015) "Desarrollo de competencias en el practicum de maestros: ABP y Coaching Multidimensional". *En Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, vol. 19, no. 1, 414 - 434 [en línea]. <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev191COL8.pdf>

SAYAGO, Zoraida y CHACÓN, María (2006). "Las prácticas profesionales en la formación docente: hacia un nuevo diario de ruta". *En Educere*, vol. 10, no. 32, 55-56 [en línea]. <https://www.redalyc.org/html/356/35603209>

SAYAGO, Zoraida; CHACÓN, María y ROJAS, Morelba (2008) "Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios". *En Educere*, vol. 12, no. 42, 551-561 [en línea]. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614569016>

SELÇUK, Merve y GENÇ Ece (2019) "Beyond Practicum: Interplay between Prospective EFL Teachers' Conceptualizations of Field Experience and Teaching Career".



En Advances in Language and Literary Studies, vol. 10, no. 1, 154-162 [en línea]. <http://dx.doi.org/10.7575/aiac.all.v.10n.1p.154>

SERRA, Juan; KRICHESKY, Graciela y MERODO, Alicia. (2009) “Inserción laboral de docentes noveles del nivel medio en la Argentina”. *En Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, vol. 13, no. 1, 196-208 [en línea]. <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/42163>

TEJADA, José (2005) “El trabajo por competencias en el prácticum: cómo organizarlo y cómo evaluarlo”. *En Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 7, no. 2, 1-31 [en línea]. <http://redie.uabc.mx/vo7no2/contenido-tejada.html>

Universidad Autónoma de Yucatán (2012) “Modelo Educativo para la Formación Integral”. *Portal UADY* [en línea] https://www.dgda.uady.mx/media/docs/mefi_estudiantes.pdf

VAILLANT, Denise (2009) “Políticas de inserción a la docencia en América Latina: la deuda pendiente”. *En Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, vol. 13, no. 1, 27- 41 [en línea]. <https://www.ugr.es/~recfpro/rev131ART2.pdfvol42/iss12/8>

ZABALA, Antoni (2006) *La práctica educativa. Cómo enseñar*. (4^a. ed.). España, Graó



Opiniones de estudiantes universitarios del área de educación acerca de la práctica profesional

OBJETIVO: La finalidad de este instrumento es conocer tus opiniones respecto de la realización de tu práctica profesional desde su definición, objetivo, expectativa, contribución y situaciones imprevistas.

INSTRUCCIÓN: A continuación, se te presenta una serie de enunciados relacionados con la práctica profesional. Ordénalos de acuerdo con la importancia que le otorgas a cada uno, utilizando números del 1 al 4, donde 1 es menos importante y 4 el más importante.

Puedo definir prácticas profesionales como...	
La materia en la cual se llevan a cabo las prácticas externas curriculares que se desarrollan en programas universitarios de formación del profesorado.	
Los momentos de la formación inicial del profesorado en el cual los estudiantes pasan tiempo en un escenario educativo, con el propósito de desarrollar sus habilidades como docente.	
Los espacios provistos para que los estudiantes de educación reflexionen, aprendan y desarrollen su profesionalidad.	
La aplicación de los conocimientos adquiridos, mediante el ejercicio docente en una institución educativa, donde demuestran su destreza y experiencia.	
Considero que el objetivo de las prácticas es...	
Cumplir con las horas de práctica establecidas en el plan curricular de la licenciatura.	
Adquirir experiencia que facilite mi inserción en el campo laboral.	
Poner en práctica los conocimientos que he adquirido de forma teórica.	
Conocer la actividad profesional dentro de las organizaciones.	
Las expectativas que tengo de las prácticas profesionales son...	
Aprobar la asignatura de acuerdo con los requisitos establecidos.	
Demostrar los aprendizajes adquiridos durante la carrera.	
Desarrollar competencias que me ayuden a afrontar el campo laboral.	
Conocer más acerca de mis fortalezas y áreas de mejora como profesional de la educación.	
Ser contratado al finalizar mis prácticas.	



Las actividades que realizo durante la práctica profesional:	
Coinciden con las competencias genéricas y específicas de mi perfil como LE	
Me preparan para la toma de decisiones y /o resolución de problemas propios de la profesión.	
Me ayudan a comprender la realidad cotidiana de la enseñanza.	
Me permiten relacionar lo aprendido con la realidad del entorno educativo.	

INSTRUCCIÓN: A continuación, se te presenta una serie de enunciados relacionados con la práctica profesional. Ordénalos de acuerdo con la importancia que le tomas a cada uno, utilizando números del 1 al 8, dónde 1 es el menos importante y 8 el más importante.

La contribución de las prácticas en mi formación profesional es...	
Completar los créditos del plan de estudios.	
Cumplir con un requisito para poderme titular.	
Comprender las implicaciones que conlleva la práctica de la docencia.	
Poner en práctica competencias adecuadas por la tarea de enseñar.	
Practicar mis habilidades como enseñante.	
Reflexionar acerca de lo que significa ser docente.	
Crecer y desarrollarse como futuros miembros del gremio profesional.	
Contribuir a la consolidación de la identidad profesional.	

II. Menciona al menos una situación imprevista (no planeada, inesperada) acontecida durante la práctica:

“Muchas gracias por tu participación”

